

En Villarrobledo

Exposición de grabados de Gutiérrez Solana y Rafael Zabaleta

La exposición denominada *España en blanco y negro*, formada por 25 grabados de Gutiérrez Solana y otros tantos de Rafael Zabaleta, se exhibirá del 2 al 12 mayo, en la Casa de Cultura de Villarrobledo, y en el Centro Sociocultural «Santa Clara», de Hellín, del 20 al 31 de mayo.

MÁSCARAS, escenas callejeras y costumbristas, seres desarraigados, dobles lecturas; son, en resumen, un conjunto de imágenes orientadas a que nos convirtamos de simples espectadores en partícipes, meditando y asombrándonos sobre tiempos no muy lejanos en la historia española.

Los dos artistas tienen un interés común por la temática popular, plasmada en un expresionismo ibérico, acentuado por el carácter sombrío y pesimista de la mayoría de las composiciones. Ciertos atisbos de surrealismo en algunos trabajos de **Zabaleta**, dan un carácter onírico a la muestra, disfrazada parcialmente la postura personal del autor sobre temas como la guerra, el conflicto europeo, el sexo...

Gutiérrez Solana, a quien muchos consideraban un simple copista del vasco Zuloaga, se desprende pronto de este agravio comparativo. El pintor cántabro ofrece bellas y serenas representaciones figurativas; parece que todos son modelos, nada destaca, negativamente, del armónico conjunto de la mayoría de sus obras. Por el contrario Gutiérrez Solana que ha vivido el

Madrid de barrios y tabernas, sabe ver algo más que los personajes, capta la importancia del momento, retrata la escena con gruesos trazos, oscuros, resaltando la baja extracción de lugares y personajes.

Gutiérrez Solana y Zabaleta comparten, en su obra pictórica (acrecentada en el caso de Gutiérrez Solana por sus trabajos literarios) un acercamiento al mundo regeneracionista e innovador del grupo de intelectuales que conforman la generación del 98. Una de las figuras claves de este movimiento cultural, el esperpento, es magnificado en numerosos apuntes. Se intenta deformar sistemáticamente la realidad, recargando sus rasgos más grotescos y absurdos. Para ello se abunda en un expresionismo demolidor. Como dijo, Don Ramón del Valle Inclán, a propósito del esperpento, figura literaria creada por él en *Luces de Bohemia* (1920) «Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada».

Nos encontramos pues, ante cincuenta grabados a los que es preciso acercarse des-

pacio y saber ver por ellos y dentro de ellos un reflejo de una sociedad, de una historia, que está ahí y no podemos avitar.

GUTIÉRREZ SOLANA

(Madrid, 1886-1945). Su obra pictórica de los comienzos estuvo relacionada con la de Zuloaga, a causa de su interés común por la temática popular madrileña y castellana; no obstante, su carácter excéntrico y solitario le llevó a elaborar un expresionismo ibérico, que recuerda el de Ensor, pintor holandés, considerado como uno de los primeros cultivadores del movimiento expresionista. Preferentemente,

